

Proto-Cogotas I o el bronce medio de la Meseta: La Gravera de «Puente Viejo» (Avila)

F. J. GONZÁLEZ-TABLAS SASTRE

Durante el mes de julio de 1984 el Museo Provincial de Avila¹ llevó a cabo una excavación de urgencia en un arenero situado en el pago conocido como «Puente Viejo» en las proximidades de Zorita de los Molinos, dentro del término municipal de Mingorría.

En el presente trabajo queremos aprovechar la oportunidad que nos brindan los materiales del yacimiento abulense, para realizar una serie de reflexiones en torno a esa etapa «oscura»², anterior a la consolidación de la cultura de Cogotas I, e inmediatamente posterior al desarrollo del mundo Campaniforme, y que algunos autores han denominado *Pre-Cogotas I* o *Proto-Cogotas I*³.

El yacimiento de «Puente Viejo» está constituido por un número indeterminado de «hoyos» excavados en el sustrato arenoso de una terraza del río Adaja. Los materiales recuperados en la excavación de nueve de estos «hoyos» son fundamentalmente fragmentos cerámicos, a los que le sigue a muy larga distancia, en cuanto a proporción, los restos faunísticos, y, por último, muy escasos ejemplares de industria de sílex y hueso.

La excavación se realizó sobre el borde Sur-Oeste de la zona de extracción de arena, lugar donde se observaba, en el corte, la presencia de tres hoyos parcialmente destruidos. Se efectuaron cuatro catas a lo largo del borde dando como resultado la localización de los nueve hoyos ya mencionados. La estra-

tigrafía no presentaba excesivas dificultades, ya que se contaba con el estudio previo realizado en el corte de la arenera. El nivel superficial de tierra vegetal, revuelta por la acción del arado, es absolutamente estéril, y tiene una potencia que varía entre los 6 y 30 cms. El nivel formado por gravas de coloración parda es ya arqueológicamente fértil, pero de una gran pobreza en cuanto a material; su potencia oscila entre los 6 y 16 cms., siendo un nivel continuo. El nivel II es el constituido por los hoyos excavados en el sustrato arenoso, y por tanto es un nivel discontinuo, de potencia variable dependiendo de las dimensiones de los mencionados hoyos, que oscilan entre los 2 m. de diámetro por 0,88 m. de profundidad del hoyo n.º 1, a los 1,20 m. de diámetro por 1,24 m. de profundidad del hoyo n.º 7, o los 0,50 m. de diámetro por 0,40 m. de profundidad del hoyo n.º 9. Tampoco son homogéneos en cuanto a los restos materiales en ellos depositados, oscilando entre los casi 300 fragmentos de cerámica del hoyo n.º 1 a los 8 fragmentos del hoyo n.º 5.

La cerámica se divide en dos grandes bloques: por un lado la decorada, con un abanico de formas bastante reducido pero muy característico, y por otro, las lisas, en las que las formas son mucho más variadas, así como el tratamiento y cuidado de pasta y superficies. La proporción de ambas, en este yacimiento, es netamente favorable a las que no osten-

¹ Queremos agradecer a Dña. María Mariné, Directora del Museo Provincial de Avila, la oportunidad que nos ha brindado para estudiar estos materiales. Asimismo, hacemos extensible nuestro agradecimiento a Dña. Hortensia Larrén con la que colaboramos activamente en la excavación del yacimiento.

² Así es denominada por Delibes y Esparza en un reciente trabajo vid. DELIBES DE CASTRO Y ESPARZA ARROYO: *Neolítico y Edad del Bronce*. Separata de la Historia de Burgos (Tomo I-Edad Antigua) Burgos 1985; pág. 148.

³ DELIBES DE CASTRO, G. y FERNÁNDEZ MANZANO, J.: *El Castro Proto histórico de «La Plaza» en Cogeces del Monte (Valladolid)*. B.S.A.A. XLVII, 1981 pp. 65 y ss.

tan decoración, en una relación aproximada de cinco a uno.

Dentro de la vajilla decorada, la forma más habitual es la de cazuela o fuente troncocónica con carena media-alta, de tipo similar a los ejemplares del poblado exterior de la Cueva de Arevalillo⁴, del Castro de la Plaza⁵ o del Castilviejo de Yuba⁶. También se encuentra, en menor proporción, la cazuela troncocónica de carena alta, siendo un tipo poco evolucionado de esta forma, y similar a algunos ejemplares de La Plaza. Por último, hay que mencionar los cuencos de labio exvasado; en este último caso la forma parece ser semejante a otro ejemplar del poblado exterior de la Cueva de Arevalillo⁷.

En cuanto a la decoración, ésta se puede agrupar en dos tipos: la incisa y la impresa. Dentro de la cerámica incisa, el motivo que destaca es sin duda el de espiga en dos modalidades diferentes; la espiga simple y lo que podríamos llamar espiga compleja o espiguilla, siendo la proporción entre ambos muy similar. La variedad en los motivos incisos se cierra con las líneas quebradas paralelas formando zig-zag.

En la cerámica impresa están presentes tres modalidades diferentes: el puntillado simple, los círculos simples y los círculos concéntricos.

En lo referente a la distribución espacial de los motivos, parece haber una marcada preferencia por el friso corrido, aunque no falta, en cualquier caso, el friso metopado. No parece, sin embargo, estar presente la distribución radial de la decoración.

Ya hemos dicho que la vajilla sin decorar es numéricamente la más abundante en el yacimiento abulense, también lo es en cuanto a la variedad de modelos que desarrolla. Las formas predominantes son fundamentalmente los cuencos más o menos abiertos, los vasos globulares de labio entrante o exvasado y vasijas de paredes casi rectas con una incipiente carena situada por debajo de la línea media

del vaso. En cuanto al tamaño y tratamiento de la misma, es muy variable, siendo normalmente más cuidados los ejemplares de tamaño pequeño.

Los elementos de suspensión se reducen por ahora a orejetas verticales y pezones aplanados, no habiéndose constatado ni perforación ni asas de cinta. Las bases planas son muy escasas, y otras presentan rehundidos hacia arriba, y tan sólo en un ejemplar es de umbo.

El conjunto material termina con el hallazgo de un fragmento de una posible punta de flecha atípica en sílex, en el interior de uno de los «hoyos», y de otro ejemplar más completo en superficie, y una lasca de sílex con un retoque muy somero. En hueso, y procedente de un «hoyo» destruido, un punzón sobre metapodio de cabra u oveja.

No cabe duda de que a la vista de estos materiales, se hace preciso retomar los planteamientos teóricos expuestos por Delibes y Manzano en torno al horizonte que denominaron Cogeces. Este horizonte se caracterizaría, en líneas generales, por un predominio de la incisión como técnica, de la espiguilla como motivo, del friso corrido o metopado en la composición, y por una ausencia importante de las técnicas de excisión y boquique. También entrarían dentro de sus caracteres generales la utilización de pasta blanca para incrustación y las formas carenadas troncocónicas.

La espiguilla, como motivo decorativo, tiene unas profundas raíces en la Península Ibérica; la encontramos en vasijas del Neolítico antiguo, como en Or⁸ o la Carigüela⁹, y a lo largo del desarrollo del Neolítico en innumerables yacimientos andaluces, alcanzando el Bronce II¹⁰.

En la Meseta, este motivo lo encontramos en ambientes Calcolíticos como Las Pozas¹¹ y Pedroso¹², con una cronología paralelizable a Vila Nova I, y en otros yacimientos ligeramente más tar-

⁴ FERNÁNDEZ-POSSE, M. D.: *La Cueva de Arevalillo de Cega (Segovia)* N.A.H., 12 1981. Fig. 15, 1.

⁵ DELIBES DE CASTRO, G. Y FERNÁNDEZ MANZANO, J.: *El Castro Protobhistórico...* ob. cit. Fig. 6, 5.

⁶ ORTEGA, T.: *I reunión de arqueología del Distrito Universitario de Zaragoza. Soria*. Caesar Augusta 17-18, 1961. Fig. 11.

⁷ FERNÁNDEZ-POSSE, M. D.: *La Cueva de...* ob. cit. Fig. 15, 2.

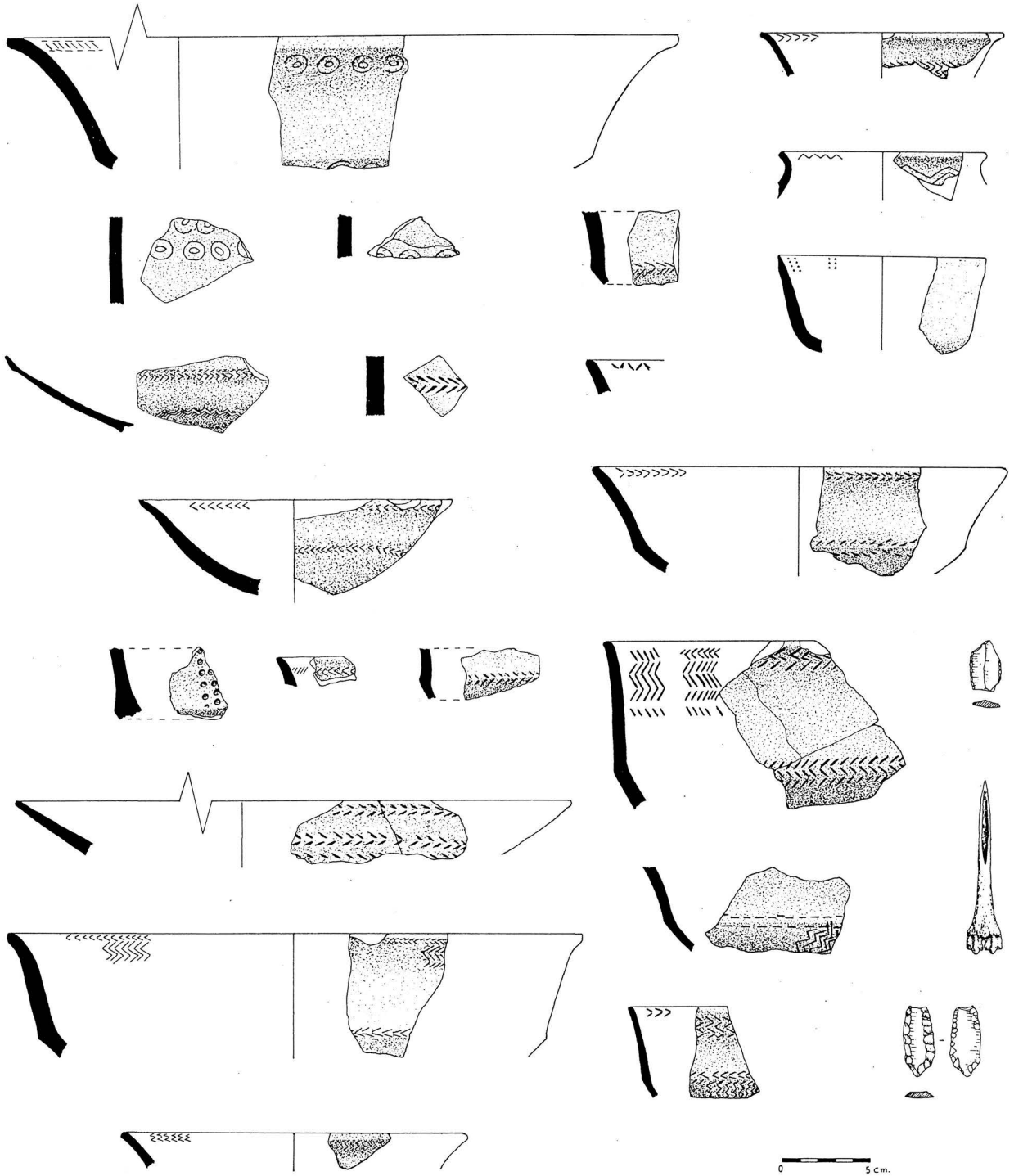
⁸ MARTÍ OLIVER, B. y otros: *Cova de L'Or (Beniarés-Alicante)*. Serie trabajos varios del S.I.P. Vol. II. 1980 Fig. 52.

⁹ PELLICER, M.: *El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)*. Trab. del Sem. de H.^a Prim. del Hombre de la Universidad de Madrid XV., 1964.

¹⁰ Una serie importante de estos yacimientos puede verse en NAVARRETE ENCISO, M. S.: *La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental*. Universidad de Granada 1976.

¹¹ MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G.: *Hallazgos arqueológicos en la prov. de Zamora (II)*. B.S.A.A. XL-XLI, 1975.

¹² ESPARZA ARROYO, A.: *El castro zamorano de Pedroso y sus insculturas*. B.S.A.A. XLIII, 1977; pág. 38.



díos como El Cerro del Ahorcado¹³, que sería paralelo a Vila Nova II, ya en ambiente campaniforme. También se encuentra, aunque de un modo mucho más marginal, en el repertorio temático del Campaniforme portugués —Casa Pia y Montes Claros¹⁴— y más dudosamente en el de la Meseta con la Cueva de la Vaquera¹⁵ y Coto Alto¹⁶ como exponentes del mismo.

Delibes y Manzano, en su trabajo sobre La Plaza, iniciaron el proceso de diferenciación de los materiales antiguos de Cogotas I de aquellos que corresponden a las fases más modernas, planteándose por primera vez la posibilidad de aislar un grupo evidentemente entroncado en Cogotas I, pero que podría situarse bien en el inicio de esta cultura dentro de su proceso de formación, bien como un precedente de la misma, adoptando la nomenclatura de Pre o Proto-Cogotas I¹⁷.

Este primer momento, Pre o Proto-Cogotas I, caracterizado, como ya hemos dicho, por la ausencia de excisión y boquique y el predominio de la incisión y del motivo de espiga, incluye a yacimientos como La Plaza, El Campillo, Pozo Blanco, Caracena¹⁸, las cuevas de Arevalillo y la Vaquera¹⁹, los

citados por Delibes y Esparza en Burgos²⁰, y el que nos ocupa de Puente Viejo. Quizás pudieran ser incluidos dentro de este grupo los de El Poleo²¹, Arenero de Valdivia²², la Cueva del Aire²³, Canteras de Zarzalejo²⁴, alguno de los niveles de Castilviejo de Yuba²⁵ y los inferiores del sector II de Berbeia²⁶, así como el Tranco del Diablo, La Cervera²⁷ y otro yacimiento ubicado en las proximidades del pueblo de Villatoro²⁸.

Fernández-Posse, por su parte, adopta el criterio de no diferenciar, sino que establece tres fases para el desarrollo de Cogotas I; dentro de su primera fase es donde encaja a los yacimientos con tema de espiguilla, los cuales en cualquier caso conviven con motivos realizados con técnica de boquique²⁹. Pese a ello, la autora concede un cierto valor cronológico a los motivos en espiga, considerando que los trazos fuertes y largos, casi siempre limitados por incisiones como en Carpio Bernardo y Pinilla de Toro, parecen ser posteriores³⁰. En cualquier caso, siguiendo el criterio de Fernández-Posse, el número de yacimientos correspondientes a esta fase se incrementaría de un modo considerable, con Los Mimbrales, La Perrona, El Palomar, Las Carretas³¹ o los de

¹³ MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G.: *Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (III)*. B.S.A.A. XLII, 1976, pp. 425-426.

¹⁴ HARRISON, R. J.: *The Bell Beaker Cultures of Spain and Portugal*. American School of Prehistoric Research. Harvard U. Bull 35, 1977. Fig. 46-47 y 53.

¹⁵ Harrison incluye en su catálogo del campaniforme un fragmento con espiguilla procedente de la Cueva de la Vaquera. HARRISON, R. J.: *The Bell...* ob. vit. fig. 71. En cualquier caso, resulta bastante dudosa su clasificación como campaniforme.

¹⁶ El caso de Coto Alto es similar al que hemos visto en la Cueva de la Vaquera, siendo la propia investigadora la que pone en cuarentena la asociación boquique-espiguilla-campaniforme que aparece en este yacimiento. Vid. LÓPEZ PLAZA, M. S.: «Coto Alto», *La Tala (Salamanca): Nuevo yacimiento con cerámica campaniforme y de boquique en la Meseta Norte española*. Arqueología n.º 9. Porto 1984, pp. 59 y ss.

¹⁷ DELIBES DE CASTRO, G. y FERNÁNDEZ MANZANO, J.: *El castro Probahistórico...* ob. cit. pp. 63 a 67.

¹⁸ DELIBES DE CASTRO, G. y FERNÁNDEZ MANZANO, J.: *El castro probahistórico...* ob. cit. p. 65 y mapa de dispersión fig. 7. JIMENO, A.: *Aportación al Bronce Final y Primer Hierro: Los Tolmos, Caracena (Soria)*. Ricus I 1978, pp. 51-66.

¹⁹ FERNÁNDEZ-POSSE, M. D.: *La cueva de...* ob. cit. ZAMORA, A.: *Excavaciones en la cueva de la Vaquera. Torreiglesias —Edad del Bronce—* Segovia 1976.

²⁰ DELIBES DE CASTRO, G. y ESPARZA ARROYO, A.: *Neolítico y...* ob. cit. mapa de dispersión en p. 159.

²¹ MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G.: *Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (VI)* B.S.A.A. XLV. 1979, p. 139.

²² MOLINERO PÉREZ, A.: *Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al Museo Arqueológico de Segovia*. E.A.E. n.º 72. 1971 p. 86. Lam. CXLIII. Fig. 1.

²³ FERNÁNDEZ-POSSE, M. D.: *Los materiales de la Cueva del Aire (Pañones, Madrid)*. N.A.H. 10 1980 pp. 39 y ss.

²⁴ FERNÁNDEZ VEGA, A.: *Canteras de Zarzalejo (Madrid)*. N.A.H. 10 1980 pp. 115 y ss.

²⁵ ORTEGO, T.: *I reunión...* ob. cit. figs. 11 y 12.

²⁶ AGORRETA, J. A.; LLANOS, A.; APELLANIZ, J. M. y FARIÑA, J.: *Castro de Berbeia (Barrio, Alava)*. E.A.A. 8 1975 pp. 259-281.

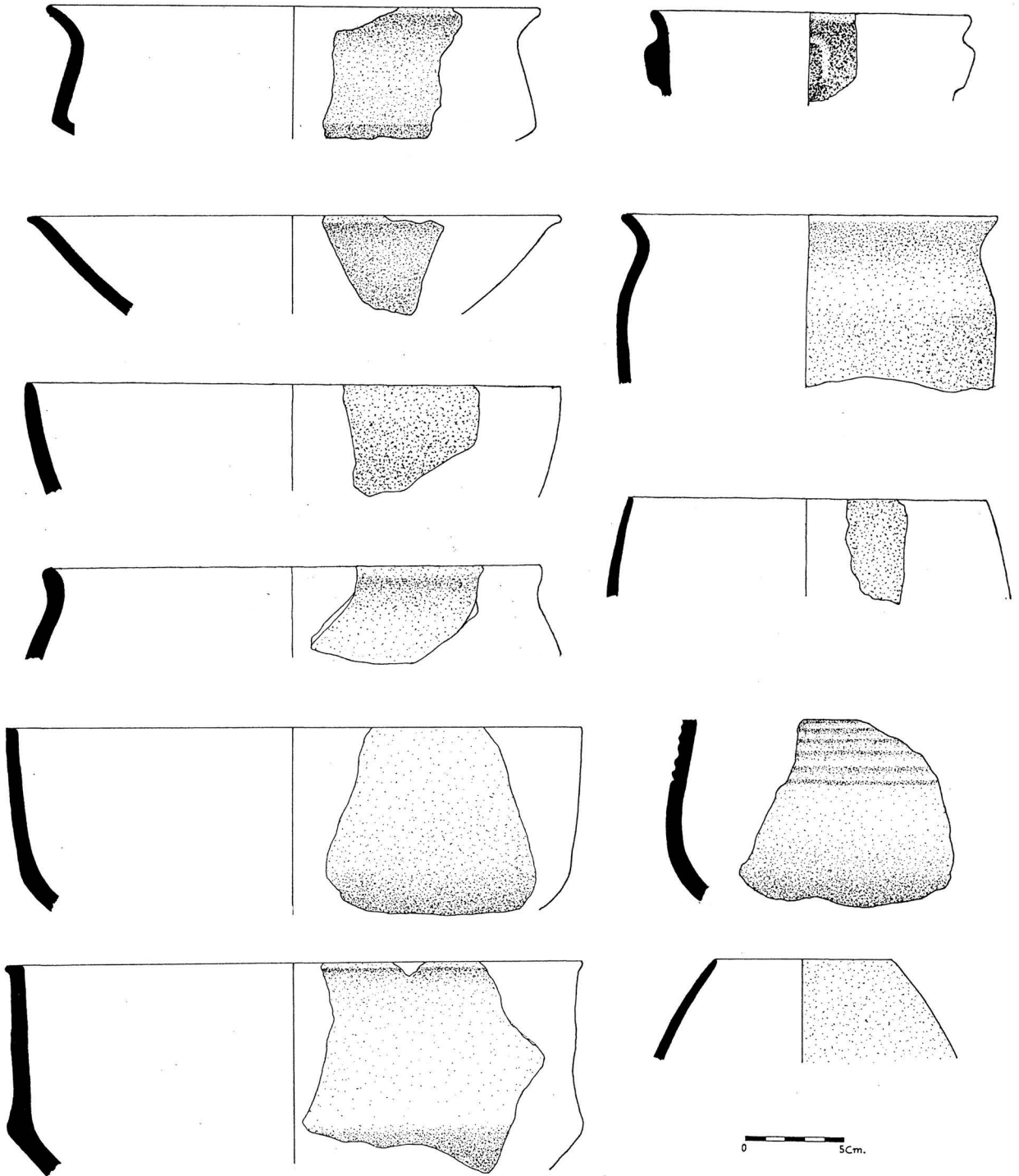
²⁷ Comunicaciones facilitadas por el Dr. D. Manuel Santoja y por J. Fabián, a quien agradecemos la noticia.

²⁸ El yacimiento, localizado pero sin nombre, presenta decoración en espiga, aunque los materiales recogidos en superficie son muy escasos, por lo que es un caso dudoso. Queremos agradecer la noticia a la Dra. Dña. Socorro López Plaza que tan amablemente se prestó a enseñarnos el material.

²⁹ FERNÁNDEZ-POSSE, M. D.: *Consideraciones sobre la técnica de boquique*. T.P. 39, 1982 p. 156.

³⁰ FERNÁNDEZ-POSSE, M. D.: *Consideraciones...* ob. cit. p. 158 y nota 85.

³¹ Estos yacimientos fueron publicados por Martín Valls y Delibes de Castro, G. en la serie Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora, del Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid.



Yecla y Quintanadueñas³², El Berrueco y el mismo yacimiento de Las Cogotas.

El problema se plantea pues a la hora de valorar las asociaciones, tomando como dato indicativo, o no, la presencia de boquique y excisión en el conjunto a estudiar. Según nuestro criterio, es claro que existen una serie, cada día más numerosa, de yacimientos en los que está razonablemente descartada la presencia de las dos técnicas que han servido para definir a Cogotas I. Hoy en día, la mayoría de los investigadores admiten como fecha inicial de Cogotas I el comienzo del último cuarto del segundo milenio³³, momento a partir del cual los asentamientos característicos de esta cultura se incrementan de una forma notable. Por otro lado, la cultura Campaniforme parece tener su límite en torno a mediados del siglo XVII a.C., si admitimos como fecha tope la del enterramiento de Fuente-Olmedo³⁴, sin que ello signifique en modo alguno que no puedan subsistir de manera puntual y residual grupos que mantengan la tradición del Vaso Campaniforme³⁵. Este lapsus temporal entre ambas culturas —Campaniforme y Cogotas I— viene a llenarlo, en parte al menos, el grupo de Cogeces, ya lo si tuemos dentro o separado de Cogotas I.

En cualquier caso, si admitimos para los yacimientos tipo Cogeces una adscripción cultural de Cogotas I es evidente que incrementamos en aproximadamente tres siglos la duración temporal de esta cultura.

Es claro que existen afinidades entre los materiales del grupo Cogeces y los de Cogotas I. Pero estas similitudes son, en algunos casos, meramente

circunstanciales o cuando menos una consecuencia lógica de una situación de anterioridad y posterioridad de ambos grupos sin un momento de ruptura entre ambos. Este aspecto se hace más patente aún al considerar la existencia de numerosos yacimientos en los que conviven los tipos característicos del horizonte Cogeces con cerámicas de boquique y excisas, yacimientos clasificados dentro de Cogotas I³⁶.

Hay un aspecto importante a considerar que es el de las formas de la cerámica; hemos observado en Puente Viejo y lo mismo parece suceder en los yacimientos afines como Cogeces, una dicotomía en cuanto a las formas; la vajilla decorada tiene una marcada tendencia a realizarse sobre ejemplares troncocónicos, mientras que la lisa tiende hacia formas globulares y cuencos. Las formas troncocónicas suelen presentar, en la mayoría de los casos, carenas de tipo medio-alto, *muy similares a los vasos troncocónicos de Cogotas I*³⁷. En cualquier caso, lo que cabe plantearse es que las formas troncocónicas clásicas de Cogotas I deriven de forma directa de las cazuelas y fuentes del horizonte Cogeces.

Esta línea que vamos dibujando de diferenciación de ambos grupos, se acentúa al analizar las cerámicas lisas, ya que si no encontramos antecedentes claros para las formas troncocónicas³⁸, estos antecedentes sí son perfectamente constatables para las especies lisas. En efecto, formas globulares de borde cerrado, como la del número 9 del nivel III de La Plaza³⁹, tienen sus precedentes perfectamente establecidos en el Calcolítico de la zona⁴⁰; lo mismo ocurre con los perfiles ligeramente en «S», e incluso los cuencos y vasos globulares⁴¹.

³² DELIBES DE CASTRO, G. y ESPARZA ARROYO, A.: *Neolítico...* ob. cit. p. 153.

³³ DELIBES DE CASTRO, G. y FERNÁNDEZ MANZANO, J.: *El castro protohistórico...* ob. cit. p. 66.

DELIBES DE CASTRO, G. y ESPARZA ARROYO, A.: *Neolítico...* ob. cit., p. 163. En el caso de Fernández-Posse la cronología inicial de Cogotas I se remontaría al siglo XV ante las fechas obtenidas en Arevalillo, Caracena, etc...

³⁴ MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G.: *La Cultura del Vaso Campaniforme en las Campiñas meridionales del Duero. El enterramiento de Fuente Olmedo (Valladolid)*. Monografía del Museo Arqueológico de Valladolid, 1974, p. 45.

³⁵ Es notoria la existencia de algunos yacimientos en los que la presencia de campaniforme va ligada a fragmentos decorados con boquique o con espiquilla. Ello ha llevado a plantear como una posibilidad la pervivencia de algunos grupos Campaniformes hasta incluso el 1500 a.C. como medio de explicar esta convivencia, tal es el caso de la Cueva de la Vaquera o de Coto Alto.

³⁶ Estos son los yacimientos ya citados de la Perrona, los Mimbrales, etc. vid. notas 31 y 32.

³⁷ DELIBES DE CASTRO, G. y FERNÁNDEZ MANZANO, J.: *El castro Protohistórico...* ob. cit. p. 62.

³⁸ Estos antecedentes sería posible buscarlos, aunque ciertamente forzando en exceso el tema, en algunos ejemplares carenados de yacimientos antiguos de la Meseta. vid. LÓPEZ PLAZA, M. S.: *Materiales de la Edad del Bronce hallados en Muñogalindo (Ávila)*. Zephyrus XXV, 1974. Fig. 8, 20.

³⁹ DELIBES DE CASTRO, G. y FERNÁNDEZ MANZANO, J.: *El castro protohistórico...* ob. cit. pág. 9.

⁴⁰ LÓPEZ PLAZA, M. S.: *Aportación al conocimiento de los poblados inéditos del S.O. de la Meseta N. Española: la cerámica*. Setúbal Arqueológica, Vol. V. 1979.

⁴¹ LÓPEZ PLAZA, M. S.: *Aportación...* ob. cit. Formas próximas a las carenadas de la fig. 6, así como el cuenco y vaso globular de borde saliente son las más representativas del conjunto de cerámicas lisas de Puente Viejo.

Ya hemos dicho con anterioridad que la espiguilla, al igual que ocurre con el zig-zag como figura decorativa, está fuertemente arraigado en las tradiciones de los ceramistas hispanos. Pero también es posible rastrear en etapas anteriores otras técnicas que, como en el caso de Puente Viejo, aparecen asociadas a la espiguilla. Tal es el caso del puntillado simple, técnica que tiene una relativa importancia en los yacimientos calcolíticos como la Peña del Bardal⁴² o Muñogalindo⁴³. Por su parte, también el estampillado de círculos simples de pequeño tamaño tiene precedentes en el mundo Calcolítico como en el Teso del Moral⁴⁴, en ambientes del Bronce Medio como la Motilla de los Palacios⁴⁵ o en Los Tolmos de Caracena⁴⁶, estando presente también en yacimientos de los momentos iniciales de Cogotas I, como el de Las Carretas⁴⁷.

Así pues, podríamos decir que el horizonte Cogeces se encuentra arraigado fuertemente en tradiciones antiguas de La Meseta; aunque bien es cierto que en cuanto a las formas existe un salto claro entre el Calcolítico y Cogeces, con el Campaniforme situado entre ambos, también es cierto que existen unas claras relaciones entre el Campaniforme y Cogeces que señalan la herencia de aquel en éste; tal es el caso de la incrustación de pasta blanca, quizás los motivos de zig-zag, las decoraciones en el interior del labio e incluso la disposición radial y en frisos lineales de los motivos ornamentales, así como algunos elementos de adorno⁴⁸. Quizás sea este el momento de señalar que en La Meseta parece detectarse, con posterioridad al episodio Ciempozuelos,

un «horror ornamenti», que estaría representado por yacimientos como Las Pinzas, Las Piqueras o Castromuerto de Esgueva, los cuales se entroncarían con el horizonte Cogeces a través de yacimientos como El Castillo de Rábano⁴⁹, lo que significaría la existencia de un periodo transicional entre el Campaniforme y Pre o Proto-Cogotas I, que algunos autores han denominado Epiciempozuelos⁵⁰.

En este sentido, resulta del máximo interés el yacimiento de El Castillo de Cardeñosa. Fue excavado y dado a conocer por D. Juan Cabré, el cual lo clasificó como Argárico⁵¹. Una reciente revisión de los materiales procedentes de este yacimiento parece indicar la existencia de fuertes relaciones con el mundo del Bronce Antiguo Pirenaico, a través de los botones prismáticos, leznas losangicas y puntas de hueso, que tienen su desarrollo al finalizar la cultura del Vaso Campaniforme⁵². Pero también aparecen evidenciadas las conexiones con el mundo Argárico por medio de las formas carenadas de la cerámica así como los pequeños puñales similares a otros característicos de las dos fases del Argar. Las conexiones con el horizonte Cogeces podrían establecerse a partir de las formas troncocónicas de carena media así como la incipiente decoración de espiguilla sobre un asa y la técnica del puntillado; por último, mediante el hacha plana de fundición monovalva relacionable tanto con el ejemplar de Los Tolmos como con el procedente de Las Cogotas⁵³.

Este hecho introduce una nueva variable en el devenir histórico Post-Campaniforme, ya que, si bien sería fácil de asumir una derivación directa del

⁴² LÓPEZ PLAZA, M. S.: *Aportación...* ob. cit. Fig. 12 n.º 4 y 6.

⁴³ LÓPEZ PLAZA, M. S.: *Materiales de la Edad...* ob. cit. Fig. 3. Es quizás importante señalar aquí que en este mismo yacimiento se encontraron varios fragmentos de cerámica campaniforme.

⁴⁴ LÓPEZ PLAZA, M. S.: *Aportación...* ob. cit. fig. 10, n.º 4.

⁴⁵ MOLINA, F. y NÁJERA, T.: *Die Motillas von Azuer und los Palacios (Prov. de Ciudad Real)*. M. M. 19 1978. Abb. 7.a.

⁴⁶ JIMENO, A.: *Un yacimiento del Bronce Medio meseteño: Los Tolmos de Caracena*, Rev. de Arqueología n.º 23 1982; p. 53.

⁴⁷ MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G.: *Hallazgos arqueológicos en la prov. de Zamora (V)*. B.S.A.A. XLIV 1978. Fig. 3 n.º 10.

⁴⁸ Por ejemplo, en el yacimiento de Los Tolmos aparece un botón cónico con perforación en V. Vid. JIMENO, A.: *Las fechas C-14 del yacimiento de los Tolmos de Caracena (Soria)*. T.P. 39, 1982, p. 339. Idem. *Nuevas bases para el estudio de la Edad del*

Bronce en la zona oriental de la Meseta Superior. XVI C.N.A. 1982; pp. 319-320.

⁴⁹ DELIBES DE CASTRO, G. y FERNÁNDEZ MANZANO, J.: *El castro proto-histórico...* ob. cit. p. 65.

MAÑANES, T.: *Arqueología Vallisoletana II. Torozos, Pisuerga y Cerrato (Estudios arqueológicos de la Cuenca del Duero)*. Institución Cultural Simancas. Valladolid, 1983, p. 108.

⁵⁰ DELIBES DE CASTRO, G. y FERNÁNDEZ MANZANO, J.: *El Castro Protohistórico...* ob. cit. pp. 64-65.

⁵¹ CABRÉ AGUILÓ, J.: *Instrumentos tallados en cuarcita en el argárico de la provincia de Ávila*. Act. y Mem. de la Soc. Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, Tomo X. 1931.

⁵² NARANJO GONZÁLEZ, C.: *El Castillo de Cardeñosa. Un yacimiento de los inicios de la Edad del Bronce en la Sierra de Ávila (Excavaciones realizadas por J. Cabré en 1931)*. N.A.H. n.º 19 1984 p. 79.

⁵³ NARANJO GONZÁLEZ, C.: *El Castillo de Cardeñosa...* ob. cit. p. 65. CABRÉ AGUILÓ, J.: *Excavaciones de Las Cogotas. Cardeñosa (Ávila) I El Castro*. J.S.E.A. Mem. n.º 110. 1930 Lám. XI, 3.

horizonte Cogeces a partir del Campaniforme, como apuntan algunos autores⁵⁴, seguiría existiendo un importante problema de índole cronológico, pues, pese a existir yacimientos campaniformes cuya fecha final se aproxima al 1.500, éstos pueden ser casos aislados y coyunturales.

Con la introducción del horizonte Las Pinzas se podría salvar este problema cronológico sin que por ello tengamos que admitir un proceso unilineal —Campaniforme, Las Pinzas, Cogeces, Cogotas I— sino que cada una de ellas se solapa en el tiempo y en el espacio en la inmediata anterior. Este planteamiento también contribuiría a salvar el problema de orden estilístico que se derivaría de una sucesión directa del Campaniforme Ciempozuelos al horizonte Cogeces, pues, si bien es cierto que entre ambos grupos existen concomitancias importantes, también es cierto que en el horizonte Cogeces no se da el abarrocamiento y abigarramiento decorativo habitual en el Campaniforme. Del mismo modo, los elementos metálicos asociados o asociables al horizonte Cogeces no son los mismos del Campaniforme⁵⁵, sino que parecen tener relaciones con otras culturas peninsulares del Bronce Medio⁵⁶, y son perfectamente diferenciables de los elementos metálicos característicos en el Bronce Final. En la mayoría de los casos, tan sólo se pueden estudiar ejemplares metálicos aislados, o depósitos sin contexto, por lo que su estudio se ha de hacer forzosamente a través de paralelos con ejemplares de otras culturas. Sin embargo, sabemos que la asociación con hachas planas realizadas con moldes bivalvos es absolutamente fiable a partir del ejemplar localizado en Los Tolmos. Estas hachas tienen su precedente en ejemplares de El Castillo de Cardeñosa y, tal como indican Delibes y Esparza, son ejemplares estancados en modelos del Bronce Antiguo⁵⁷. Lo mismo sucede con las espadas y puñales, los cuales, según qué autores, parecen tener fuertes influencias del mundo argárico o bien proceder del área de los túmulos Armoricanos y por tanto tendrían un origen netamente atlántico, pero siempre con un carácter

de arcaísmo en su realización. En cualquier caso, es difícil la filiación de estos elementos metálicos a Pre o Proto-Cogotas I, ya que también sería posible el asociarlos al Epicampaniforme u horizonte Las Pinzas, si atendemos a la cronología que se atribuye a muchas de estas piezas. En el caso de otros ejemplares, como el hacha plana de Las Cogotas, sería más fácil el asociarlo a un momento Pre o Proto-Cogotas I en este yacimiento que a un horizonte Cogotas I plenamente formado.

Quizás fuera conveniente recordar también que, tal como señala Fernández-Posse, la composición en frisos lineales, tan frecuente en el horizonte Cogeces, no resulta muy del gusto de las gentes de Cogotas I, que prefieren las composiciones barrocas metopadas⁵⁸ a lo que hay que añadir el uso de los motivos curvos tan característicos de esta cultura, siendo la composición en frisos lineales, por el contrario, más propia del Campaniforme. No debemos olvidar, sin embargo, que en el horizonte Cogeces sí aparecen con cierta entidad los frisos metopados, que junto a los lineales serán las composiciones características y más frecuentes en este momento, siendo poco habitual la distribución radial. En lo que se refiere a los motivos curvilíneos, generalmente realizados con técnica de boquique, que aparecen asociados en algunos yacimientos a cerámicas que se pueden incluir dentro del grupo Cogeces, tales como Las Cogotas, Caracena, El Berrueco, etc., pensamos que podrían tener su explicación en un contexto de proximidad a la plena formación de Cogotas I, momento en que esta técnica y estilo decorativo inicia el proceso de consolidación que alcanzará su máxima expresión en los ejemplares cerámicos producidos durante el Bronce Final en La Meseta.

En este sentido, a modo de hipótesis, sería tal vez posible establecer una seriación cronológico-evolutiva de los yacimientos del horizonte Cogeces a partir del esquema decorativo e incluso de su proporción en el conjunto del material.

De este modo, cabría pensar que, en principio, los yacimientos más antiguos serían aquellos en los

⁵⁴ JIMENO, A.: *Nuevas bases...* ob. cit. p. 320.

⁵⁵ DELIBES DE CASTRO, G. y ESPARZA ARROYO, A.: *Neolítico y Edad...* ob. cit. pp. 153-156.

MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G.: *Un puñal de la Edad del Bronce hallado en El Mirón (Ávila)*. R.G. LXXXIX, 1979, pp. 327-331.

⁵⁶ DELIBES DE CASTRO, G. y ESPARZA ARROYO, A.: *Neolítico y Edad...* ob. cit. p. 154.

JIMENO, A.: *Un yacimiento...* ob. cit., p. 50.

⁵⁷ DELIBES DE CASTRO, G. y ESPARZA ARROYO, A.: *Neolítico y ...* ob. cit. p. 154.

⁵⁸ FERNÁNDEZ-POSSE, M. D.: *La Cueva de Arevalillo...* ob. cit. p. 74.

que predomina de un modo claro la composición lineal o el friso metopado, sin que estén representadas las técnicas de excisión y boquique. A este primer momento serían atribuibles yacimientos como El Castillo de Rábano, La Plaza, Puente Viejo, poblado exterior de la Cueva de Arevalillo, El Poleo, Pozoblanco, Cuesta Tañago, La Cueva de La Vaquera, Castilviejo de Yuba, el Tranco del Diablo, los tolmos de Caracena y quizás también los de Canteras del Zarzalejo, Cueva del Aire, Cotarra del tío Ceferino, la Fuente, Velilla⁵⁹ e incluso Maltravieso⁶⁰.

La cronología atribuible a esta fase oscilaría entre el 1.500 a.C. y el 1300 a.C., pese a que alguno de ellos continuara vigente en la fase posterior, como sería el caso de los Tolmos⁶¹. En la segunda fase se iniciaría la aparición de las técnicas de excisión y boquique entre la cerámica decorada. Estas técnicas, sin embargo, no alcanzan elevados porcentajes, sino que se constituyen más bien en técnicas marginales que progresivamente irán adquiriendo importancia. A esta segunda fase podríamos atribuir yacimientos como Los Tolmos y, Calvillos⁶², a los que se podrían añadir El Palomar⁶³, Las Carretas⁶⁴ e incluso buena parte del material de Las Cogotas y del Cerro del Berrueco.

Esta segunda fase, a caballo entre los yacimientos Proto-Cogotas I puros y Cogotas I, tendría una cronología que variaría entre el 1300 a.C. y el 1200 a.C., siendo en cualquier caso extremadamente difícil el fijar un momento claro de diferenciación.

CONCLUSIONES

1. El horizonte Cogeces es una fase cultural del Bronce Medio de La Meseta, con unas fuertes raíces en los episodios anteriores —Calcolítico y

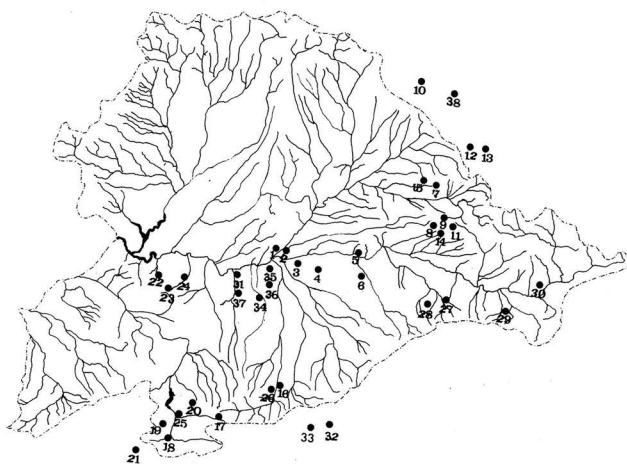


FIG. 3

1. Simancas
2. Valladolid
3. Tudela de Duero
4. Cogeces del Monte
5. Bocos de Duero
6. Rábano
7. Atapuerca
8. San García
9. La Aceña
10. Ojo Guareña
11. Alto de Yecla (Silos)
12. La Fortaleza
13. Las Campanas
14. Valdosa
15. Quintanadueñas
16. Puente Viejo
17. Villatoro
18. Tranco del Diablo
19. La Cervera
20. Coto Alto
21. Maltravieso
22. El Poleo
23. Las Carretas
24. Pozoblanco
25. El Berrueco
26. Las Cogotas
27. La Vaquera
28. Arevalillo
29. Caracena
30. Castilviejo de Yuba
31. Calvillos
32. Canteras de Zarzalejo
33. Arenero de Valdivia
34. La Aguilera (Villar de Tordesillas)
35. Cotarra del Tío Ceferino (Boecillo)
36. La Fuente (Boecillo)
37. Velilla (Villar de T.)
38. Berbeia

⁵⁹ MAÑANES, T.: *Arqueología Vallisoletana II*. ob. cit. p. 110.

⁶⁰ A través del Dr. D. Enrique Cerrillo hemos tenido conocimiento de la existencia de cerámicas con decoración de espigui-lla en esta cueva cacereña.

⁶¹ JIMENO, A.: *Las fechas C-14...* ob. cit. pp. 337-338.

⁶² MAÑANES, T.: *Arqueología Vallisoletana. La Tierra de Campos y el sur del Duero*. Institución Cultural Simancas. Valladolid, 1979, p. 83.

⁶³ MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G.: *Hallazgos Arqueológicos...* (VI) ob. cit. pp. 138-139.

⁶⁴ MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G.: *Hallazgos arqueológicos...* (V) ob. cit. pp. 326-328.

Campaniforme— y, presumiblemente, fuente generadora de la cultura posterior —Cogotas I— ya en el Bronce Final.

2. Entendemos que son atribuibles de un modo pleno a Proto-Cogotas I todos aquellos yacimientos en los que prima la técnica incisa, con motivos de espiga y zig-zag, realizados generalmente sobre las cazuelas o fuentes troncocónicas características, así como aquellos otros en los que esta técnica y motivos represente un porcentaje elevado y claramente significativo.

3. El grupo Proto-Cogotas I se caracteriza básicamente por la presencia de una dualidad en las formas de la cerámica, en la que la vajilla lisa representa el arraigo de los modelos de fabricación tradicionales, mientras que la decorada recurre a formas nuevas, generalmente troncocónicas, que marcarán la pauta a seguir en etapas posteriores.

La decoración se realiza predominantemente con la técnica de incisión, pudiendo estar presentes otras técnicas, como el puntillado y la impresión, pero siempre en porcentajes reducidos. Los motivos ornamentales básicos son las espiguillas y los zig-zag, distribuidos normalmente en frisos lineales y metopados. La decoración suele afectar a los dos tercios superiores de la vasija y a la zona interna del labio, siendo también frecuente el uso de pasta blanca para incrustación.

La metalurgia, poco conocida por falta de asociaciones claras, parece desarrollarse siguiendo esquemas antiguos precampaniformes e incorporando algunas novedades de culturas próximas como la Argarica.

El habitat se distribuye en poblados y cuevas. Los poblados parecen obedecer a dos concepciones diferentes, ya que unos utilizan lugares de difícil acceso, incorporando incluso sistemas de defensa artificiales, como La Plaza, El Castillo de Rabano o La Aguilera, mientras otros ocupan zonas llanas sin ningún elemento defensivo, pudiendo contener «hoyos», como Puente Viejo o El Poleo. Los habitats en cueva se ven restringidos a zonas en las que la morfología del terreno lo permite, como La Vaquera o Arevalillo.

4. La cronología atribuible a este grupo, avalada por las fechas de C-14, abarcaría desde el siglo XV a.C. al siglo XII a.C., con lo que, a nuestro juicio, no se completa de modo satisfactorio el Bronce Medio de La Meseta, y por tanto se hace preciso profundizar en la búsqueda de otros grupos, diferentes quizás, a fin de conseguir llenar el panorama cultural de este Bronce Medio. Para ello, y a modo de hipótesis, proponemos, como ya lo hicieron otros investigadores, completar el vacío con el grupo que Delibes y Manzano denominaron «Horizonte Las Pinzas», al cual, quizás, fuera posible atribuir el yacimiento de Las Bragas, situado a escasa distancia de Puente Viejo.